

Un problema constante:

Artículo de José Arcos y Rodrigo Pérez

La energía eléctrica ciertamente es crucial en nuestra vida cotidiana, pues es muy necesaria para variadas actividades que llevamos a cabo. Pero el consumo excesivo y el desperdicio de energía tienen un impacto negativo en el medio ambiente y los recursos del planeta.

La cantidad estimada de energía utilizada en el mundo son 85 billones de kw/h, esto de lo que se puede medir, por lo que la cifra podría ser aún mayor (<http://surl.li/sraedr>). El consumo humano es un aproximado de 3000 kw/h per cápita (por persona). (https://data.worldbank.org/indicator/EG.USE.ELEC.KH.PC?end=2019&name_desc=false&start=1960).

A nivel mundial, la generación de electricidad es responsable de alrededor del 40% de las emisiones de

CO2 (<https://goo.su/ljXcPbl>), contribuyendo significativamente al cambio climático. Además, aproximadamente el 60% de la energía eléctrica proviene de combustibles fósiles, como el carbón y el gas natural, que generan grandes cantidades de contaminantes atmosféricos(<https://www.iea.org/reports/electricity-mid-year-update-july-2024>). Con el desperdicio y el gasto desmesurado, estos problemas se ven considerablemente incrementados.

Y es que reducir el desperdicio de energía no solo tiene beneficios económicos, sino que es clave para reducir nuestra huella de carbono y proteger el medio ambiente. Con una mayor concienciación y cambios en el comportamiento, la población mundial podría reducir su consumo de electricidad entre un 10% y 25%. Esto se lograría implementando medidas simples de eficiencia energética y adoptando hábitos más sostenibles.

(<https://www.iea.org/reports/world-energy-outlook-2021>)

Es labor de cada persona regular su propio consumo

eléctrico considerando el impacto que este tiene en el planeta.

Algunas recomendaciones por parte de los expertos son:

- Aprovechar la luz solar durante el día, manteniendo apagadas las luces innecesarias.
- Reemplazar ampollitas antiguas por algunas más modernas de consumo más bajo. Las ampollitas LED, por ejemplo, consumen un 75% menos de energía que las bombillas incandescentes tradicionales.
- Desconectar dispositivos electrónicos cuando no estén siendo usados
- Priorizar el uso de aparatos con bajo consumo.
- Apagar la luz al salir de una habitación si nadie más está en ella.

<https://www.nationalgeographicla.com/medio-ambiente/2022/03/ahorro-de-energia-7-consejos-para-disminuir-el-consumo-en-casa>)

<https://energia.gob.cl/noticias/metropolitana-de-santiago/programa-cambia-el-foco-anuncia-nueva->

[etapa-tras-entregar-mas-de-un-millon-y-medio-de-ampolletas-led#:~:text=El%20uso%20de%20ampolletas%20de,cion%20alto%20uso%20de%20energ%C3%ADa.\)](#)

En conclusión, es muy importante que como comunidad y como sociedad en general seamos conscientes de este gran problema que solamente daña nuestro planeta y empeora nuestra calidad de vida. Debemos utilizar la energía eléctrica con más responsabilidad, y aunque tal vez seamos pocos, de todas maneras, hay que aportar aunque sea con un granito de arena.